

El Juicio Mundial y la Liberación del Pueblo de Dios (24-27)

Capítulo 25

Himnos de Acción de Gracias por la Misericordia Divina

El **capítulo 25** está constituido de tres himnos de alabanza y de acción de gracias a Jehová por la victoria sobre las fuerzas mundiales que se unieron en oposición a Su pueblo espiritual. Jehová es así mismo alabado por Su misericordia y por el ofrecer la salvación a las naciones paganas así como también por recompensar a los que esperan por Él. Un cuarto cántico continúa en el **capítulo 26**. El profeta sigue hablando en términos de las fuerzas espirituales en lugar de las ciudades existentes o las naciones particulares. El pueblo de Dios son vistos como un remanente espiritual redimido y guardado por la misericordia y la gracia, no como una nación política. El triunfo de la rectitud se pierde con el gran y terrible juicio descrito en los capítulos anteriores.

Un Himno de Acción de Gracias por la Victoria sobre Algo Terrible (vers 1-5)

1 Anterior al impactante juicio al final del **capítulo 24** había habido allí cánticos anticipados de alabanza. Pero con este pasado juicio y reinando ahora Jehová en el monte Sion delante de Sus ancianos, el profeta estalla en alabanza, exaltando el poderoso nombre de Dios: **porque has hecho maravillas; tus consejos antiguos son verdad y firmeza**. Dios había ejecutado juicios contra las naciones paganas por transgredir Sus leyes y el pacto eterno, y contra Su propio pueblo por no considerar Su pacto dado en Sinaí; estas leyes y pactos habían sido dados después del consejo de Su voluntad (ver **Ef 3:11**). Todo lo que Él ha hecho lo ha estado haciendo **en verdad y firmeza**; Jehová ha sido absolutamente fiel a Si mismo y a Su propósito, y siempre ha actuado de acuerdo a Su verdadero carácter. Como Pablo dijo de Jesús, "Si fuéremos infieles, él permanece fiel; Él no puede negarse a si mismo" (**2 Tim 2:13**); y de nuevo, con respecto a la promesa de la vida eterna, "Dios...que no miente" (**Ti 1:2**). Dios no puede negarse a Si mismo ni mentir; Él solo puede actuar de acuerdo a la fidelidad y la verdad.

2 En el trabajo hacia el total cumplimiento de Su propósito eterno, Jehová ha ejercido Su poder poderoso entre los paganos, convirtiendo **la ciudad en un montón**, un montón de escombros, y **la ciudad fortificada en ruina** - una fortaleza sólida no tiene protección cuando Dios determina el juicio de una ciudad o nación. Él ha originado **el alcázar de los extranjeros para que no sea ciudad**. Considere los grandes palacios de Nínive, Babilonia, **Persepolis**, y una veintena de otras ciudades que fueron levantadas como monumentos para el orgullo y el poder del hombre. Ahora yacen en ruinas como monumentos a la locura del hombre, no a su grandeza. La rectitud es la primera línea de defensa de una nación (**Prov 14:34**); donde no hay rectitud, sigue la destrucción. **Ni nunca jamás será reedificada**; lo que Dios trae a un fin, el hombre no puede reconstruir.

3 Debido a esta demostración de poder divino al destruir ciudades y palacios humanos, **te dará gloria el pueblo fuerte**, ("poderoso," Leupold, Young; "salvaje," Delitzsch) **te temerá la ciudad de gentes robustas**. En cuanto reconocen la fortaleza y el poder de Jehová manifestado en juicio, Le darán el honor y la reverencia. Esto no quiere decir que se someterán

a Él en rectitud, sino que están impresionados con el control y poder de Jehová sobre Su creación.

4-5 Otra expresión del carácter de Jehová que excita al honor y a la reverencia entre las naciones poderosas es Su cuidado por el pobre y por el menesteroso. Él es una fortaleza en tiempos de desastre, **un refugio contra el turbión, sombra contra el calor**. El estallido de la tormenta contra el pueblo protegido por el Señor es como una lluvia fuerte contra un muro; lava el muro pero no puede destruirlo. Como el calor fuerte en un lugar seco puede ser sometido y traído a la nada por una nube, así el Señor puede silenciar el ruido de los extranjeros y llevarlos fuera. **Harás marchitar el renuevo de los robustos**. Cuando el pueblo fuerte, la ciudad de naciones terribles, reconoce el poder de los juicios de Dios (**vers 3**) pero falla en cambiar su carácter, ellos, también, serán abatidos.

El Banquete de Jehová para las Naciones (vers 6-8)

6 Al haber cantado el poder de Jehová al destruir las estructuras poderosas de los hombres y de Él ser fortaleza al pobre y al menesteroso en desastre, convirtiendo a la tormenta de afuera como un muro que dobla la lluvia y provee una cubierta a los extranjeros en tiempo de calor extremo, el profeta ahora canta del banquete que Jehová provee en el monte Sion para todas las naciones. **En este monte** (Sion) en el que reina Jehová (**24:23**), Él proveerá para **todos los pueblos** - naciones - **banquete de manjares suculentos** y de vinos **refinados**. El vino sobre su sotavento es vino que permanece sobre sus instalaciones hasta que está bien maduro. Es entonces vaciado y filtrado para dar el mejor vino posible. La descripción es del gran banquete espiritual que Dios proveerá para todos, gentiles y judíos, en Su monte Sion. Esto agrega gran belleza a la descripción del monte al que corren todas las naciones (**2:2-4**).

7 ¿Qué es la **cubierta...y el velo** que Jehová quitará en este monte? Algunos han sugerido que el velo o cubierta de dolor, desesperación, y pesimismo. Pero Isaías dice más tarde, "Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; más sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria. Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento" (**60:2-3**). La eliminación de este velo de oscuridad parece más consistente con el tema de Isaías y es confirmado por la enseñanza del Nuevo Testamento. Pablo dice a los gentiles, "teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón" (**Ef 4:18**). Cuando ellos vienen al monte de Sion, Su Sion espiritual, este velo es quitado. El mismo apóstol dice que cuando los judíos cuyas mentes están endurecidas "les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado" (**2 Cor 3:14-16**). El **velo** o **cubierta** parece ser la ignorancia y el endurecimiento del corazón contra Dios.

8 Habiendo hecho provisión para el gran banquete espiritual y habiendo quitado la cubierta o velo de ignorancia y de incredulidad, el Señor hace una tercera provisión: **Destruirá a la muerte para siempre**. Esto fue llevado a cabo por medio de Jesucristo. El apóstol Pablo dice que "el propósito suyo y la gracia...nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio" (**2 Tim 1:9-10**). En la victoria de Cristo sobre la muerte nuestra victoria está garantizada,

porque la muerte será sorbida en victoria (1 Cor 15:54). Él enjugará toda lágrima de todos los rostros de Su pueblo y les dará reposo en medio de la aflicción (ver Heb 13:5-6). Y en la victoria sobre todas las fuerzas por la fortaleza que Él da, su afrenta es quitada. El sello de certeza de Isaías es ahora estampado sobre la promesa: **porque Jehová lo ha dicho**. Allí no puede haber mayor garantía.

El Gozo de Los Que Esperan y la Destrucción del Soberbio (vers 9-12)

9 La frase **en aquel día** identifica que el profeta ahora apunta con lo que él ha estado diciendo (vers 6-8). Los que han esperado o han aguardado por Jehová ahora logran el objeto de su espera, **nos salvará**. La expectación del pasado será cumplida en el futuro cuando la salvación sea provista en el monte de Jehová, porque el Señor dice, "Y pondré salvación en Sion, y mi gloria en Israel" (46:13). Los que han esperado **se gozarán y se alegrarán en su salvación** (ver 61:3). Esto es lo que la ley y los profetas han apuntado y lo que el fiel ha esperado. Cuando esta esperanza es cumplida, el redimido cantará, "De parte de Jehová es esto, /Y es cosa maravillosa a nuestros ojos. / Este es el día que hizo Jehová;/Nos gozaremos y alegraremos en él" (Sal 118:23-24) - el día de salvación.

10 **En este monte**, el monte de 24:23 y de 25:6, el santo monte de Jehová (11:9), **la mano de Jehová reposará**; se establecerá allí permanentemente. La ayuda y la mano protectora del Señor descansará en Su ciudad santa, y continuará el cuidado por Si mismo en todo momento. También, Su mano de juicio descansará allí, porque está a la vez reinando en Sion en la que Él "juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos" (2:4).

La abrupta introducción de juicio contra Moab, agregado a lo ya revelado (ver caps 15-16) ha dado problemas a los comentaristas liberales, llevándolos a posiciones poco razonables. Pero cuando el carácter de Moab es considerado como es expuesto por los profetas, se vuelve evidente que la nación se mantuvo como un símbolo de orgullo y de arrogancia que debe ser completamente destruido antes que nadie pueda compartir la salvación en el monte Sión. Moab es caracterizada como muy soberbia, arrogante, y altiva (16:6; Jer 48:29-30), manteniendo a Israel en la humillación, magnificándose a si misma en contra de Jehová (Jer 48:27, 42), y manteniendo la dignidad del hombre en el desprecio (Amos 2:1; Sof 2:8, 10). Como una consecuencia, **Moab será hollada en su mismo sitio. En su sitio** parece mantenerse en oposición a **este monte**, donde descansa la mano de Jehová. En este lugar de orgullo, de arrogancia, y de obstinación contra Jehová, Moab será hollada, **como es hollada la paja en el muladar**. Este pasaje no indica que Dios odia a Moab, sino que debe ser completado la humillación y un juicio contra Moab. Un siglo más tarde en la profecía de Jeremías contra Moab, Jehová mantuvo firme una promesa de esperanza a la orgullosa nación: "Pero haré volver a los cautivos de Moab en lo postrero de los tiempos, dice Jehová" (Jer 48:47). Pero antes que Moab (o la gente de cualquier nación) pueda participar en la salvación, el espíritu de arrogancia contra Jehová y Su pueblo tiene que ser destruido. Este parece ser el punto de la profecía.

11-12 Los últimos dos versículos confirman el punto de vista que hemos sugerido. Como un nadador extiende hacia delante sus manos para mantener a flote, así Moab las extenderá para salvarse de ser destruido. **Y abatirá su soberbia**, la que estaba llevándolos a su destrucción, **y la destreza de sus manos**, la sagacidad y la destreza por medio de la que

buscó escapar del juicio. Jehová derribará, dejará incapacitado, **hasta el polvo** todo aquel en el que la nación confió y en el que había construido su orgullo. Esto confirma el proverbio, "Antes del quebrantamiento es la soberbia,/ Y antes de la caída la altivez de espíritu" (**Prov 16:18**).